

BIOGRAFIAS PARA NIÑOS

Pastor Rouaix



I
F1208
P7
EJ.2 (8804)
BIB. NO. 1

DIR. DE FOMENTO, COLONIZACIÓN
E INDUSTRIA.



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTORICOS DE LA REVOLUCION MEXICANA

F1230
P26

BIOGRAFÍAS PARA NIÑOS



Pastor Rouaix

De Pastor Rouaix
el licenciado Luis Cabrera dijo:

"Fue hombre silencioso del estudio,
de los que trabajaron en la quietud de
la meditación, estudiando los libros
unánimemente de su pensamiento, ... Prefirió
vivir encerrado en la torre de marfil de

0333

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

- Biografías para niños publicadas:
- Luisa Vicario y Juana Ortiz de Domínguez
 - Miguel Hidalgo y Costilla
 - José María Morelos y Pavón
 - Vicente Guerrero
 - Simón Bolívar
 - Cuadalupe Victoria
 - Francisco J. Madero
 - Vasconcelos Carrasco
 - Francisco Villa
 - Emiliano Zapata
 - Álvaro Obregón
 - José María Pino Suárez
 - Bernabé Ferrel
 - Ricardo Flores Magón
 - Alfonso González
 - Salvador Alvarado
 - Lázaro Cárdenas
 - Plutarco Elías Calles
 - Francisco J. Múgica
 - Patricio Ríos
 - Vilva F. Palacios
 - Luis Manuel Rojas
 - Martha Irujo
 - Blanca Victoria

I
F1208

P7 E.S.2

Adq 8804



Pastor Rouaix

—LOS PRIMEROS AÑOS DE UN HOMBRE
SENCILLO—

De Pastor Rouaix,
el licenciado Luis Cabrera dijo:

“Fue héroe silencioso del estudio, de los que trabajaron en la quietud de la meditación, rindiendo los frutos anónimos de su pensamiento. . . Prefirió vivir encerrado en la torre de marfil de su sencillez y de su modestia. . . Murió calladamente. Como vivió.”

A través de esta reflexión nos podemos dar cuenta del carácter y la forma de ser del ingeniero Rouaix, pero desafortunadamente para aquellos que queremos indagar sobre su persona, su modestia y sencillez son un gran obstáculo, ya que son muy pocos los datos que se tienen acerca de su vida, a pesar de que fue un revolucionario al que mucho le debemos, principalmente en lo que toca a la redacción de los artículos 27 y 123 de nuestra Constitución.

En el mes de diciembre de 1845 llegó a la pequeña ciudad de Tehuacán, en el estado de Puebla, un forastero dispuesto a hacer fortuna. Era francés, se llamaba Ildefonso Rouaix y se acababa de casar en la ciudad de Orizaba con doña Rosario Castro. El matrimonio se estableció en Tehuacán y adquirió los restos de la única botica que desde fines del siglo XVIII existía en la ciudad. Al año siguiente, la pareja tuvo al que fue su único hijo, Narciso Rouaix Castro, quien posteriormente sería el padre de Pastor Rouaix.

Es muy poco lo que sabemos de Narciso Rouaix, pero cuando tenía veintiséis años se casó con Eugenia Méndez, quien era una mestiza de Tehuacán. Al año siguiente, el 19 de abril



de 1874 a las dos de la tarde, nació el único hijo de este matrimonio, y fue llamado Pastor Anselmo del Sagrado Corazón de Jesús Rouaix Méndez.

No sabemos la fecha, pero parece que Pastor era aún muy pequeño cuando perdió a su madre. Tampoco sabemos mucho de sus primeros años, solamente que tuvo tres profesores a los que quiso mucho: Pedro J. de la Llave, Manuel Valderrama y el escultor Justo Ruiz quien le enseñó dibujo; y que desde aquellos primeros años de su vida, cuando todavía la raza indígena componía la mayor parte de la población en su entidad, y en muchas otras también, nació en su alma la piedad hacia el indio y una indignación vehemente contra aquellos que lo explotaban.

En 1884 murió Narciso Rouaix, y el pequeño Pastor, que estaba a punto de cumplir los diez años, se quedó huérfano, por lo que se fue a vivir con sus tías maternas Josefita e Isabel, que se ganaban la vida cosiendo. El mismo Pastor Rouaix, en un libro que escribió muchos años después, nos cuenta que fue entonces cuando supo que el peón indígena que trabajaba en las haciendas cantaba "El Alabado" a las cuatro de la mañana, y así empezaban sus duras



labores en el campo que no terminaban sino hasta el anochecer y por las que recibía un pago muy escaso.

Las tías de Pastor quisieron que éste estudiara una carrera, y es por eso que en 1889 se fueron todos a vivir a la Ciudad de México, donde el joven Rouaix estudió la preparatoria en el Colegio de San Ildefonso. Mientras tanto, Josefita e Isabel, sus dos tías, trabajaban en su oficio, y muy pronto alcanzaron la fama de elegantes modistas "fin de siglo" en la cada día mas afrancesada capital.

Cuando Pastor Rouaix terminó sus estudios preparatorianos, decidió inscribirse para cursar la carrera de ingeniero topógrafo en la Escuela Nacional de Ingenieros, que ocupaba el edificio que hoy conocemos como Palacio de Minería. Fue muy estudioso y en 1896 recibió su título.

—EN BUSCA DE TRABAJO—

El joven ingeniero buscó empleo en la Ciudad de México para



estar cerca de su familia, principalmente de su tía Isabel, cuyo afamado taller de costura no quedaba lejos de Minería; sin embargo no lo encontró y por eso empezó a hacer averiguaciones para ver a dónde podría irse a trabajar.

En aquellos años, fines del siglo XIX, Durango era considerado como un lejano estado del norte, casi fronterizo; pero Pastor Rouaix se enteró de que allí apenas si llegaban a diez los ingenieros que había, y que precisamente era en la rama de la topografía en la que trabajaban todos ellos, realizando levantamientos y medidas de haciendas y terrenos.

Y hacia aquel lejano estado de nuestro país se encaminó el joven profesionalista en el año de 1898.

Durango, la capital, tenía en ese entonces 30,000 habitantes y apenas hacía unos seis años que le había llegado la buena nueva del ferrocarril. Su catedral y la alameda eran muy bonitas y también contaba con un jardín de aclimatación. La minería era de las actividades más importantes en la región, y tanto era así, que contaba con una fábrica de dinamita.



El primer trabajo que tuvo el recién llegado fue el de auxiliar de un competente ingeniero para terminar el plano del latifundio más grande del estado de Durango. Se llamaba Hacienda de Santa Catalina del Álamo, y tenía 444,000 hectáreas de superficie, lo que viene a ser casi el mismo territorio con el que cuenta el estado de Morelos. Mientras realizaba este trabajo, Pastor Rouaix se empezó a dar cuenta de la lucha que mantenía esta hacienda, junto con la de "Juan Pérez", en contra del indefenso pueblo de Sauces de Salinas. Este pequeño poblado tenía en el centro de su plaza la mojonera que dividía a las dos propiedades, y también tenía un cercado en el que quedaba encerrado el caserío.

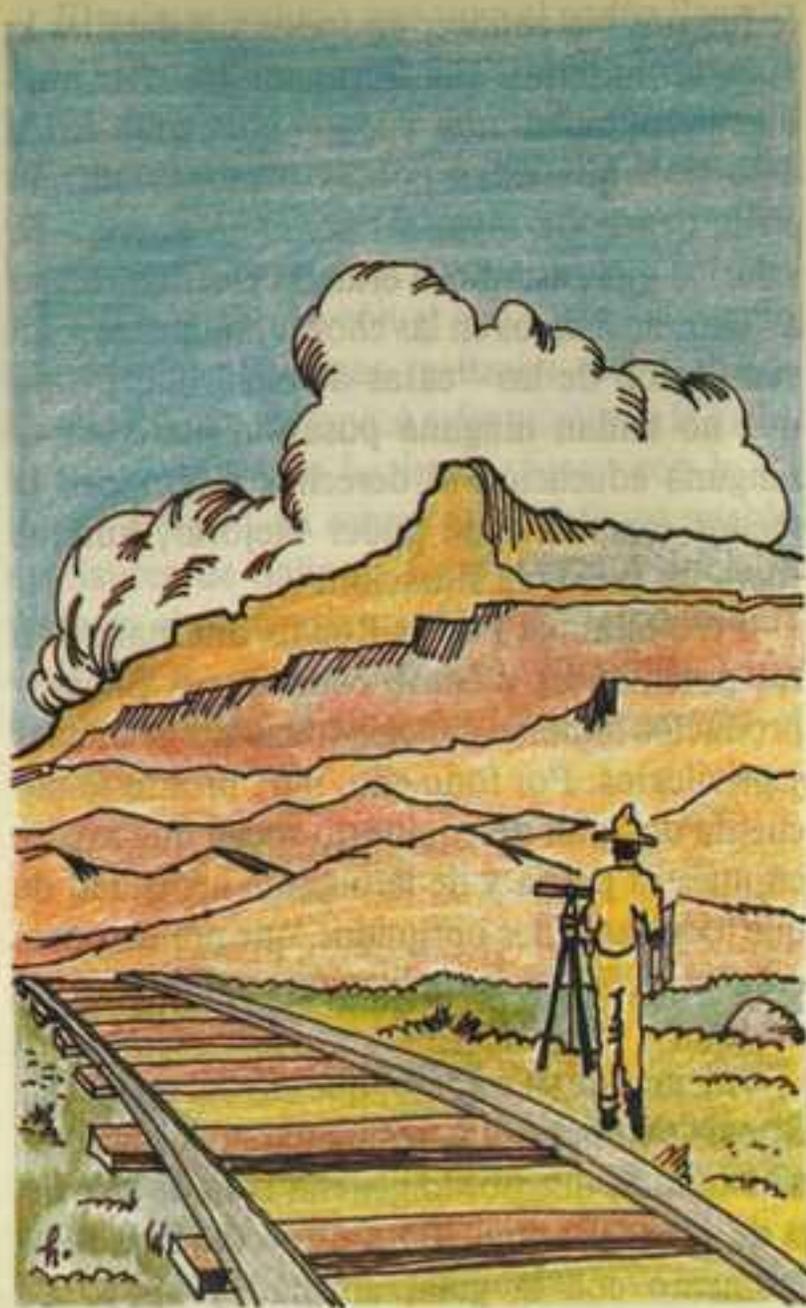
—LOS PROBLEMAS DE LA POBLACIÓN—

Gracias al trabajo de topógrafo que realizaba el ingeniero Rouaix, pudo recorrer todo el estado de Durango, y a través de los peones que se ponían a su servicio

le fue posible conocer en todos sus detalles la vida de miserias que llevaban. Es el mismo ingeniero quien nos cuenta que conoció la extorsión que estas pobres personas sufrían en la tienda de raya, así como en el pago de salarios que casi nunca eran en efectivo. Llegó a verlos hacinados en las chozas ahumadas y sin ventilación de las "casas de cuadrilla"; supo que no tenían ninguna posesión material, ni ninguna educación ni derechos y tampoco la menor esperanza de poder mejorar, aunque fuera un poco, su situación.

Pero también Pastor Rouaix alternaba con los potentados, y como conocía sus fincas y productos también conocía todas sus ganancias y privilegios. Por todo ello, muy pronto se dio cuenta del gran desequilibrio social que existía en nuestra patria y de la urgente necesidad de que todos aquellos oprimidos, que por entonces eran el 90% de la población, cambiaran su destino.

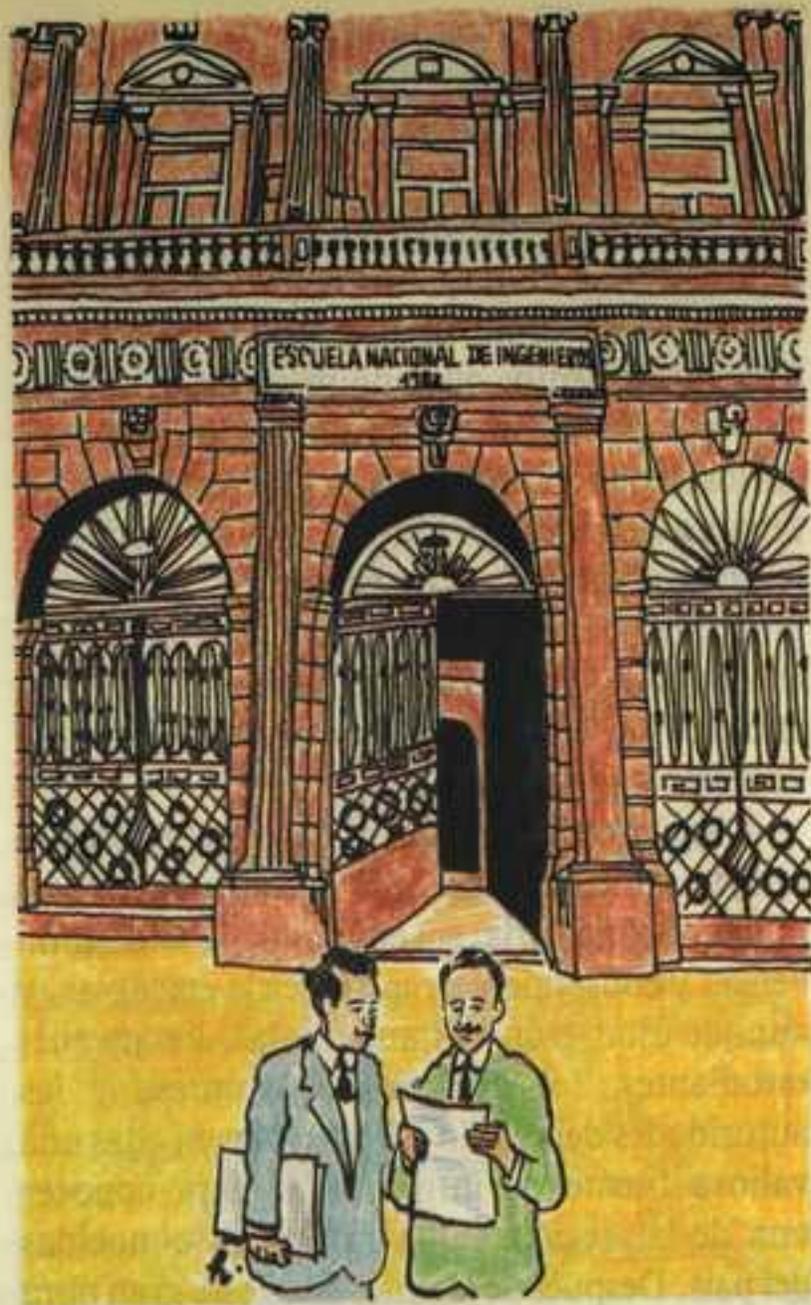
Además de su trabajo, que era del que vivía, Rouaix siempre se dio tiempo para realizar otras actividades, que por lo general eran de estudio o de servicio social. Para esto contó en todo momento con la guía, amistad y apoyo de



Carlos Patoni, quien también era ingeniero y el mejor conocedor del territorio duranguense en su orografía, hidrografía, formación geológica y en su flora y fauna.

Los dos ingenieros, que estaban deseosos de ser útiles a la sociedad en que vivían, jamás consideraron como de su propiedad exclusiva los conocimientos que adquirirían en sus viajes, sino que pensaron que su obligación era la de darlos a conocer ampliamente para que pudieran ser aprovechados por todos. Con este propósito, los dos compañeros empezaron a realizar la gran tarea de formar una carta geográfica, tan exacta como fuera posible, y finalmente en el año de 1905 tuvieron la enorme satisfacción de ver terminada su obra.

Desafortunadamente no contaron con el apoyo suficiente de las autoridades y no pudieron publicarla; sin embargo, no se dejaron vencer y consiguieron reproducirla en copias, y aunque éstas eran bastante malas, los jóvenes estudiantes, los hombres de empresa y las autoridades del estado encontraron en ellas una valiosa fuente de información para conocer una de las regiones más ricas y desconocidas del país. Después de algunos años esta gran obra



fue publicada y todavía hoy esta vigente, tanto es así, que mucha de su información aparece en los libros de texto. El nombre completo de este trabajo es: *Carta del Estado de Durango, levantada por Carlos Patoni y Pastor Rouaix.*

Poco después, a fines de ese mismo año de 1905, el gobernador de Durango, Esteban Fernández, promulgó la ley de la División Territorial del Estado que fue redactada por Pastor Rouaix. También por aquellos años nuestro personaje calculó la que es la mayor altura del estado de Durango, que son los cerros de Las Chorreras, en Guanaceví, con 3 150 metros sobre el nivel del mar.

Poco a poco, Rouaix fue dejando el trabajo exclusivamente topográfico, para aparecer con mayor frecuencia como perito minero, reconocido como si fuera originario de la región. Tan era así, que cuando en 1908 se dio a conocer la forma en que estaría organizado el Ayuntamiento para el bienio 1909-1910, encontramos que Pastor Rouaix es el 7o. vocal propietario. En septiembre de 1909 se unió a la Junta de Caridad de Durango para poder ayudar a los afectados de la inundación que sufrió en esos años la ciudad de Monterrey. Ese mismo

año terminó su *Estudio sobre la desecación de la Laguna de Guatimape* y poco después su *Configuración geográfica y climas del Estado de Durango*, trabajo que presentó en la Ciudad de México ante la Sociedad Científica "Antonio de Alzate".

—PASTOR ROUAIX SE UNE AL MADERISMO—

Así llegamos al año de 1910, cuando la población tenía dos intereses principales: por un lado la celebración del primer centenario de nuestra Independencia, y por el otro, las elecciones presidenciales en las que Francisco I. Madero se enfrentaba al general Porfirio Díaz como candidato a la primera magistratura.

Cuando el 20 de mayo de ese año llegó Madero a Durango en gira electoral, los habitantes oprimidos de la región lo escucharon esperanzados. Según el Plan de San Luis, el pueblo mexicano debía de tomar las armas

a las seis de la tarde del 20 de noviembre de 1910 para derrocar al dictador de tantos años. El pueblo de Durango acudió puntualísimo a la cita histórica. Cuatro días después el *Diario Oficial* publicaba la noticia de "Los acontecimientos de Gómez Palacio", ciudad duranguense que fue la primera en levantarse en armas.

El ingeniero Rouaix se afilió con entusiasmo al brote de rebeldía. El 31 de mayo de 1911 el ejército maderista hizo su entrada triunfal a la capital del Estado; mientras tanto Rouaix continuaba estudiando y escribiendo acerca de los problemas que veía en la región.

Al triunfo de la revolución maderista, Pastor Rouaix entró a trabajar en el nuevo gobierno, pues pensaba que así sería más fácil llevar a cabo sus planes de regeneración social. Fue jefe político de Durango y diputado a la legislatura local; sostuvo un periódico para que la gente pudiera expresarse a través de él con libertad, agitó a las "porras", como despectivamente le llamaban los antiguos hacendados al pueblo, que en esos días empezó a despertar, y dedicó todos sus esfuerzos a consolidar al nuevo gobierno para que pudiera cumplir con sus propósitos.

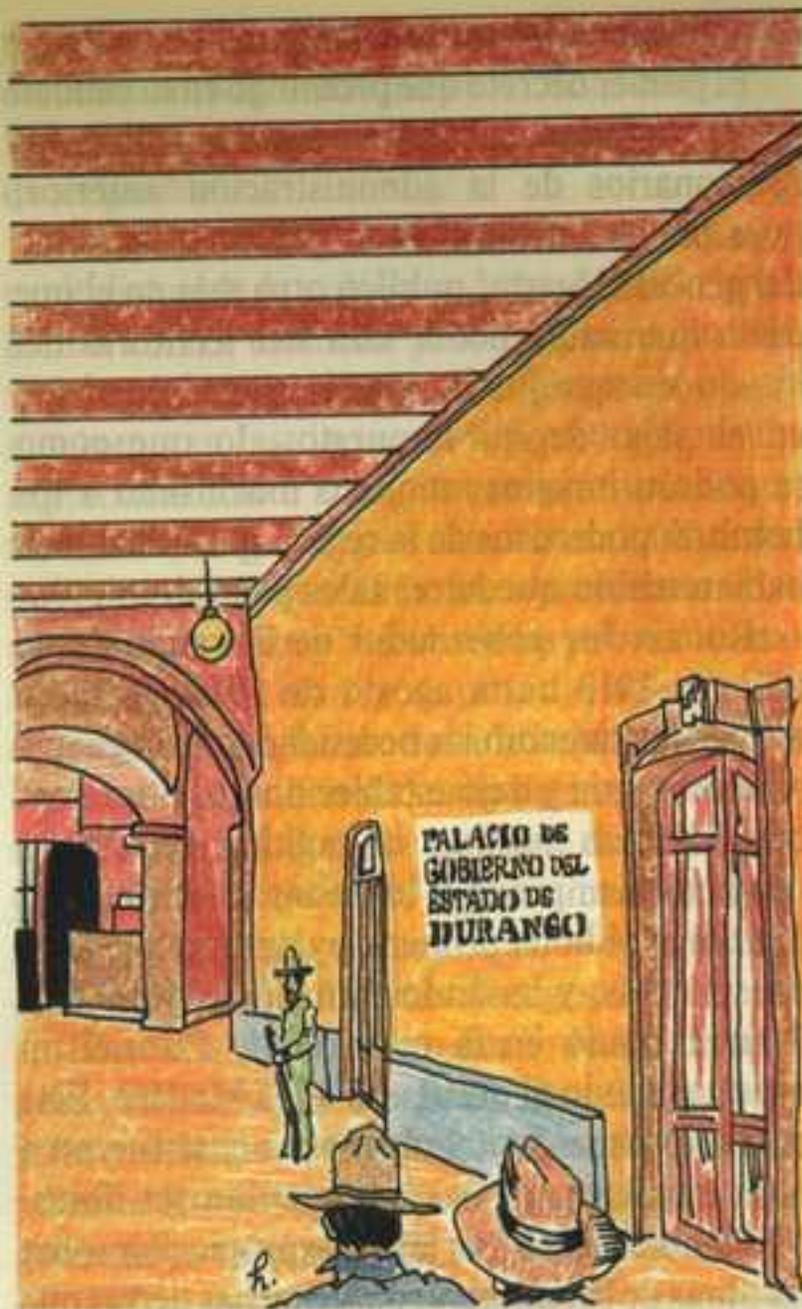
—ROUAIX, GOBERNADOR DE DURANGO—

Sin embargo, en 1913 el presidente Madero y el vicepresidente José María Pino Suárez fueron asesinados por un grupo de personas que no querían perder sus privilegios y al mando de las cuales estaba el general Victoriano Huerta, quien en seguida fue nombrado presidente de México.

Como ya se imaginarán ustedes, los antiguos ricos y poderosos estaban muy contentos y daban su apoyo a Huerta, pero todos aquellos desprotegidos, que habían empezado a tener una esperanza de mejorar su situación, no estaban dispuestos a perderla y se levantaron en armas contra el usurpador.

Durango fue de los primeros estados de la República que se sacudió el yugo del nuevo gobierno, y el que inició, antes que ningún otro, las reformas sociales que el pueblo demandaba.

En ese momento se realizaron elecciones libres para ver quién sería el nuevo gobernador, y Pastor Roauix salió electo el primero de julio de 1913 por una mayoría de votos. De esta manera fue, que quien había nacido en la lejana Tehuacán, se convirtió en el primer gobernador



de la revolución constitucionalista.

El primer decreto que promulgó en su calidad de gobernador fue para cesar a todos los funcionarios de la administración anterior, pues habían reconocido al gobierno ilegítimo del general Huerta; publicó otro más en el que decía que nadie podía salir del territorio del estado sin que justificara el estar al corriente en el pago de sus impuestos, lo que como se podrán imaginar molestó muchísimo a los hombres poderosos de la región que casi nunca habían tenido que hacer tales pagos.

Rouaix fue gobernador de Durango desde julio de 1913 hasta agosto de 1914. Durante ese periodo atendió las necesidades de la guerra revolucionaria y dejó establecidos los principios que deberían normar la política del futuro pensando siempre en el bienestar colectivo. Con este fin expidió la primera ley agraria que tuvo nuestro país, y basándose en ella, el ingeniero Rouaix fundó en la estación de Gabriel un nuevo poblado al que llamó Villa Madero. Este pueblo prosperó muy rápido y a él se fueron a vivir muchas personas que querían ser libres.

También dictó una ley de expropiación sobre las obras de irrigación y sobre muchas tierras que

repartió en ejidos. Ordenó que se construyeran escuelas en todos los pueblos. Por todo esto, Pastor Rouaix se ganó la confianza y el apoyo de su pueblo.

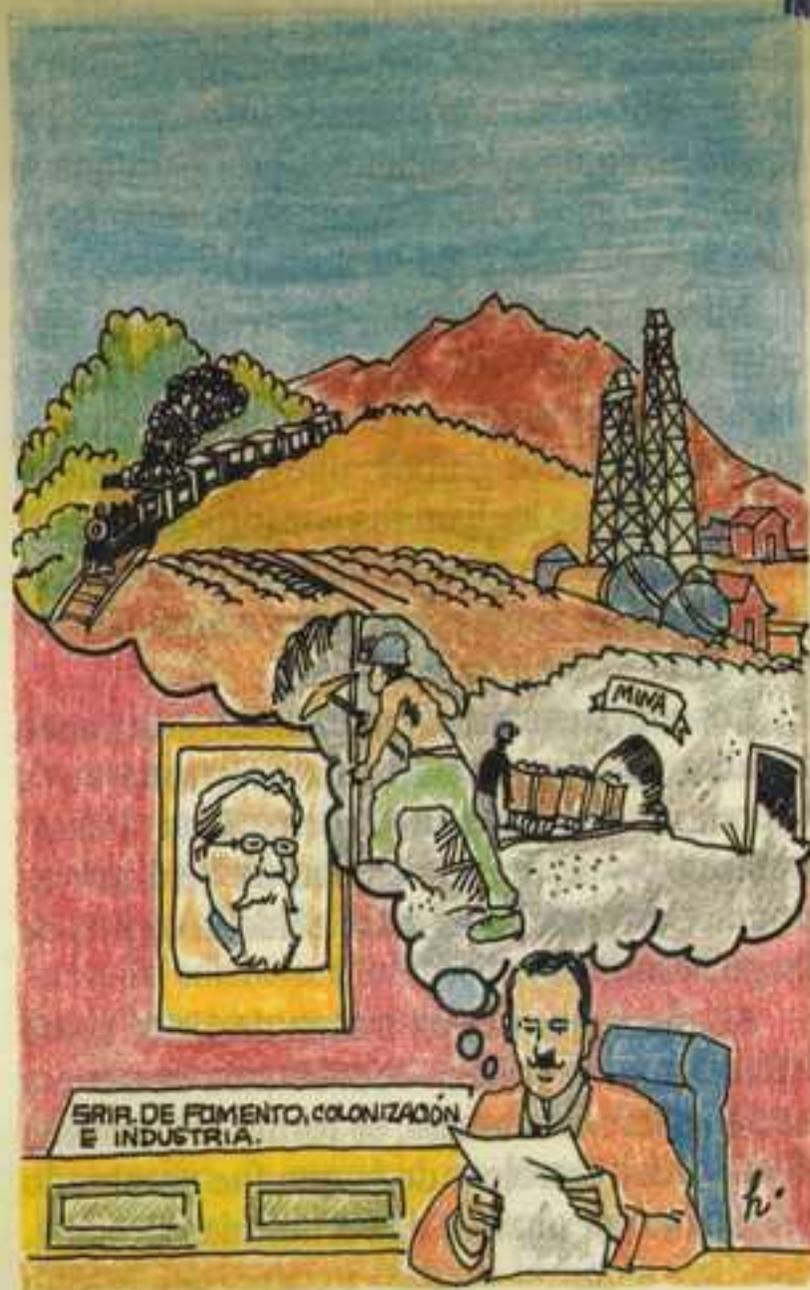
Mientras tanto los ricos hacendados y capitalistas de la región se habían unido para luchar contra el nuevo gobierno, pero Rouaix se les enfrentó y animó a los campesinos para que tomaran las tierras en las que habían sido explotados tantos años y las cultivaran, aunque sus dueños se opusieran a ello. El resultado de las acciones del gobernador fue maravilloso. Ese año llovió mucho, y "el año de los pobres" como le llamaron los labriegos, produjo abundantes cosechas, que además de cubrir las exigencias del estado permitieron surtir de sus productos a la Comarca Lagunera y a parte del estado de Chihuahua cuando esas regiones estuvieron en poder de los revolucionarios. Lo mismo ocurrió con las pequeñas fábricas de algodón.

Pero esta situación no duró mucho tiempo, pues pronto empezaron las dificultades entre los jefes y oficiales del ejército constitucionalista y Pastor Rouaix empezó a tener problemas en su gobierno, a tal punto que el 7 de agosto de 1914 renunció a su cargo, en el cual quedó el general

Domingo Arrieta que era el jefe de armas del estado. Fue en ese momento que el ingeniero Rouaix decidió irse a la capital del país para reunirse con el Primer Jefe, don Venustiano Carranza.

—SU LABOR EN LA SECRETARÍA DE FOMENTO—

Carranza, conocedor de la capacidad de nuestro personaje, lo nombró Oficial Mayor de la Secretaría de Fomento y posteriormente secretario de la misma. Esta Secretaría, cuyo nombre completo era el de Fomento, Colonización e Industria, era una de las más importantes ya que tenía a su cargo las tierras y las aguas, los yacimientos minerales y petrolíferos, la explotación de los bosques y el cultivo de los campos, el comercio y la industria; es decir, todas las fuentes vitales de la riqueza nacional. Ante su nuevo cargo el ingeniero Rouaix se llenó de satisfacción, pues comprendía que desde allí le sería más fácil llevar a cabo todas



las reformas que quería hacer, pero también se dio cuenta de la gran responsabilidad que se le había otorgado. Para poder trabajar mejor formó su equipo de colaboradores para que lo ayudaran; entre ellos estaban Adalberto Ríos, José Inés Novelo y Eduardo Neri.

Mientras esto sucedía, las rivalidades que existían dentro del ejército revolucionario llegaron a su punto más alto, por lo que se dividieron en dos grupos: unos, seguían fieles a Carranza y se les llamaba constitucionalistas; los otros, que no estaban de acuerdo con él, se denominaron convencionistas, y entre ellos el más famoso fue Pancho Villa.

Los convencionistas, que también admiraban la labor del ingeniero Rouaix, le ofrecieron la Secretaría de Fomento, pero Don Pastor la rechazó y se fue a la ciudad de Veracruz en donde Carranza había establecido la capital de su gobierno.

Al año siguiente, en marzo de 1915, como iniciación de la política de soberanía de nuestra nación sobre el subsuelo, se formó la Comisión Técnica del Petróleo, de la que fue nombrado presidente por unanimidad el ingeniero Rouaix.

Finalmente, el gobierno pudo regresar a la Ciudad de México y en la Secretaría de Fomento se inició una febril actividad a causa de la reorganización que había propuesto Pastor Rouaix; y poco después, en enero de 1916, se estableció la Comisión Nacional Agraria de la que también fue nombrado presidente.

—EL CONGRESO CONSTITUYENTE—

Mientras todo esto sucedía, Venustiano Carranza convocó a la formación de un congreso constituyente. Esto se hizo porque desde hacía mucho tiempo se sentía la necesidad de hacer numerosos cambios a la Constitución de 1857 para que fuera de acuerdo con las medidas y el orden que se quería establecer en nuestro país.

Fue en ese momento que los habitantes de la ciudad de Tehuacán de los Granados vieron la ocasión de rendirle un justo homenaje al hombre que allí había nacido, y que aunque la mayor parte de su trabajo lo había realizado

fuera de su ciudad natal, siempre había luchado por el bienestar de todos los habitantes de la República; así pues eligieron a Pastor Rouaix para que los representara en el memorable Congreso Constituyente de Querétaro. Esto llenó de gran satisfacción a Don Pastor, que así recibía el reconocimiento del pueblo que lo vio nacer y del que había salido hacía treinta y tres años.

Así empezaron en la ciudad de Querétaro las sesiones en las que, entre todos los representantes de nuestro país, se discutieron y estudiaron las disposiciones que rigen actualmente a nuestra patria. Los corridos populares empezaron a circular:

“Ya Venustiano Carranza
tiene su Constituyente
pa enderezarle las leyes
que les va a dar a la gente.
En el Congreso hay de todo,
como dicen en Saltillo:
de chile, puerco y de dulce
y también de picadillo.
Todos tienen algún don,
como dice el señor cura,

unos el don de palabra
y otros el de pateadura”.

En las sesiones, Pastor Rouaix no ocupó nunca la tribuna desde la cual hablaban y exponían sus opiniones los congresistas, pues como él mismo reconoce, le costaba muchísimo trabajo hablar en público; se ponía muy nervioso y no podía exponer sus ideas con claridad. Sin embargo, en privado, constantemente hablaba con sus compañeros y los convencía con argumentos y proposiciones inteligentes, a punto tal, que podríamos decir que el artículo 27 de nuestra Constitución, que se refiere a las cuestiones agrarias, se lo debemos en gran parte a él, así como también muchas de las disposiciones que quedaron en el artículo 123 y que se refieren a las cuestiones laborales.

—POSTERIORES SERVICIOS A SU PATRIA—

Cuando se promulgó la nueva Constitución de 1917, Rouaix regresó



a la Ciudad de México y siguió trabajando con gran empeño en la Secretaría de Fomento y en la Comisión Nacional Agraria, desde donde tramitó el reparto de tierras, decretó nulas las concesiones que se habían hecho a las empresas extranjeras, impulsó la construcción de escuelas y creó la Escuela Nacional de Veterinaria; realizó nuevas leyes para la minería y muchas cosas más. Pero también Rouaix continuó con sus trabajos de estudio sobre la geografía de México, y por esto ingresó a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística con un trabajo sobre la Sierra Madre de Durango.

Cuando culminaron las diferencias entre los revolucionarios con la muerte de don Venustiano Carranza, Rouaix se vio obligado a hacer la entrega notarial de los valores, documentos y objetos pertenecientes a la nación.

Sin embargo, el ingeniero y político no se retiró; continuó escribiendo libros, presidió la Sociedad Científica "Antonio de Alzate", hoy Academia Nacional de Ciencias, fue diputado por un distrito de Puebla, senador suplente por el estado de Durango y al mismo tiempo regidor del Ayuntamiento de Coyoacán, que

era donde vivía. También fue secretario interino del despacho del gobernador de Durango, y fue entonces cuando realizó el hermoso Parque Guadiana. En 1931 fue gobernador provisional de Durango, y dos años después presidente de la Junta Local de Caminos en donde concluyó las rutas que van de Durango a Canatlán y a Villa Madero. Y así siguió, ocupando diversos cargos y recibiendo justos reconocimientos por su labor.

En 1945 publicó su libro *Génesis de los artículos 27 y 123 de la Constitución Política de 1917*, y continuó trabajando, estudiando y escribiendo, pero poco a poco se iba apagando la llama de su vida fecunda, siempre al servicio de México. Sufrió serios dolores físicos y espirituales, sobre todo desde la prematura muerte de su único hijo, Alfonso, quien también había estudiado ingeniería, y era fruto de su unión con la que fue su compañera de toda la vida, doña Rosa Villarreal.

Desde 1949 vivió casi recluso; finalmente el jueves 28 de diciembre de 1950 murió de un ataque cardíaco, y fue sepultado en el lote de los constituyentes del Panteón Civil.



Había muerto Pastor Rouaix, un gran hombre que prestó innumerables servicios a nuestra nación, pero su gran generosidad sobrevivió a su muerte ya que legó la mitad de su granja, que se llamaba "Viena" y que estaba en Coyoacán, para que se construyera una escuela de ciegos, que aún existe. También donó su querida y espléndida biblioteca, con todo y mobiliario, a su entrañable Sociedad de Geografía y Estadística. En su ciudad natal, como un póstumo reconocimiento, se le erigió en 1974, fecha en la que se celebró el centenario de su natalicio, un busto de grandes proporciones en el hermoso Paseo Hidalgo.

Pastor Rouaix nunca estuvo en el campo de batalla, pero luchó con toda la fuerza de su inteligencia y de sus convicciones para que todos los mexicanos pudiéramos tener una vida mejor.



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Secretaría de Gobernación

Esta publicación se realizó bajo los auspicios del Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Coordinación: Begoña C. Hernández y Lazo. Asesoría: Aurora Cano Andaluz. Textos: Nuria Pons Saez. Ilustración: Heras. Diseño: Álvaro Vargas y José Luis Tello. Cuidado de la edición: José Isaac Cepeda.

ISBN 968 805 341 4

